

Oreste Plath, "Gong" Y Algunos Recuerdos

Por ANDRÉS SABELLA

Una tarde lejanísima, de 1928, Eduardo Ventura me trajo una noticia literaria que nos obligó a correr, inmediatamente, a su encuentro. Vivía, entonces, como ahora, en la deliciosa embriaguez de la literatura. En minutos, salimos de la Librería "Pelikan", leyendo "Gong", sofocados por aquella claridad que saltaba a Chile, desde Valparaíso. "Gong" era un Tablero de Arte y Literatura. Su Director se llamaba Oreste Plath:

—El poeta se comió una ese —anotó Eduardo, que era hombre puntilloso.

—La ese de peso —comenté, conmovido por estas páginas que despedían una ardorosa juventud.

No tardé en decidirme a tentar suerte, enviándole a Plath algunos poemas. ¿Contestaría al provinciano del Norte? Contestó, de modo creador: estimulándome y corrigiéndome defectos de expresión. El fue quien dio en nombrarme "el poeta-niño", presentándome a diversas revistas que, en ese tiempo, echaban sus caballerías líricas contra las viejas fórmulas gastadas: "Algazul", de Miguel Herrera Salazar, fue la primera. Se imprimía en Los Andes. Después, me promocionó en Argentina. Un poeta de allá, calculando por el modo de firmar: Sabella Gálvez, que se trataba de una poetisa, me escribió cartas de ternura, donde medía la inspiración de la señorita chilena, con metros de oculta aventura sentimental... ¡Cosas para ruborizarme todavía...!

Oreste Plath es culpable de las majaderías de este hombre que no dejó día que no echó sus

ideas y sus dedos sobre el teclado de una máquina de escribir. ¡Partid, pues, los polos que quieran descargar encima de mí Oreste estuvo conmigo, en 1929, al editar lo que podría considerarse la primera antología de Antofagasta: "Carcaj", que los tipógrafos distraídos escribían "Carcajada...". Ahí figura con su poema a Josefina Baker:

"El bibelot del Trópico
llegó a la América en transatlántico
con el escándalo en las extremidades
cantando La Internacional del movimiento".

Fue, también, el año de su "Poemario", en compañía de Jacobo Danke, Orlando Cabrera Leyva se encargó, en 1936, de editarle a Oreste sus poemas de "Ancla de Espejos", especie de clave que cerró los arcones de su aventura en boca de las musas, para permitir los triunfos del folklorista que celebramos, elaborándole sus hazañas de cazador de la ipilimidad de los pájaros chilenos.

A la provincia llegan rumores de sus victorias. Sé que se sostiene por los escritores de Santiago, que Agosto no es el Mes de los Gatos; que es, hoy, el Mes de Oreste Plath y, como tal, se lo está disfrutando.

Oreste, al amparo del corazón de Pepita Turina, sonríe al elogio y, viejo gato sabio, juguetea con los bigotes de la fama, enviéndole besos a la luna de los escritores, que no todos los escritores distinguen.

FOSCAS

Oreste Plath "Gong" y algunos recuerdos [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oreste Plath "Gong" y algunos recuerdos [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile